

Política y periodismo: el caso del periódico socialista "Germinal" (Tandil, 1929-1946)

Luciano Barandiarán

Estudios del ISHiR, 19, 2017, pp. 8-29. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistalSHIR>

Dossier

## Política y periodismo: el caso del periódico socialista "Germinal" (Tandil, 1929-1946)<sup>1</sup>

Luciano Barandiarán (CIEP-FCH-UNICEN/ISHiR-CONICET)

### Resumen

Este trabajo analiza la participación en el espacio público del político socialista tandilense Juan Nigro. Representante por excelencia del socialismo de esa ciudad en la década de 1930, aquí se analiza las tensiones que generaron en su persona el ejercicio paralelo de la política y del periodismo. Para observar como resolvió la conjunción de los roles de director del vocero local del Partido Socialista, y de propietario del mismo medio (el periódico "Germinal"), se estudia las opiniones de los responsables del medio sobre las funciones de la prensa política, al igual que las características del periódico.

**Palabras claves:** Partido Socialista; periodismo político; prensa partidaria

### *Politics and journalism: the case of the socialist periodic "Germinal" (Tandil, 1929-1946)*

#### **Abstract**

*This paper analyzes the participation in the public space of Juan Nigro, a socialist politician from Tandil. Representative par excellence of the socialism of that city in the 1930s, here he analyzes the tensions generated in his person by the parallel exercise of politics and journalism. To observe how it resolved the conjunction of the roles of director of the local spokesman of the Socialist Party, and owner of the newspaper "Germinal", the opinions of those responsible for the media on the functions of the political press are studied, as well as the characteristics of the newspaper.*

**Keywords:** Socialist Party; political journalism; party press

### Introducción

# 1

Durante la década de 1930 Juan Nigro fue el líder más importante del centro socialista tandilense. Además de ser su secretario general durante la mayor parte de esos años, entre 1932 y 1938 fue electo

<sup>1</sup> Versiones previas de este trabajo se han presentado como ponencias en: Jornadas *La prensa como fuente y como problema*, IEHS, Tandil y en el Workshop *Actores y problemas que hacen la región. Sociedad, educación, publicaciones*, UER ISHiR/CONICET. Agradecemos los comentarios y sugerencias recibidos de Fernando Devoto, Ronen Man y Silvana Gómez.

diputado nacional, concejal y senador provincial. Fue también el principal impulsor de la Compañía de Electricidad de Tandil Usina Popular (CETUP), proceso que culminó con la inauguración de la usina en 1936.<sup>2</sup>

Hijo de un inmigrante de origen italiano, Juan Nigro nació en Ayacucho en mayo de 1899. En noviembre de 1917 se afilió al centro socialista de Tandil. Además de periodista tuvo varios oficios. Hacia 1928 fue peluquero en el paraje rural “La Constancia”, partido de Ayacucho, trabajando luego en el mismo oficio en Tandil, actividad que realizó hasta 1932. Como menciona Hugo Nario, Nigro fue “multifacético”, y “recorrió muchos de los peldaños laborales: obrero rural, peluquero, tipógrafo, periodista”.<sup>3</sup> A diferencia de la mayoría de los líderes socialistas a nivel nacional, cuyos principales dirigentes tenían profesiones liberales,<sup>4</sup> Nigro fue autodidacta. Durante todo este período lo acompañó su hermano Antonio, tanto en política como en las empresas económicas que afrontaron. Entre otras actividades que realizó, Juan Nigro fue:

- a) Agente en Tandil de la Compañía Anglo Argentina de Seguros (marzo de 1937).
- b) Poco después, hacia abril de 1939, Juan y su hermano Antonio fueron los primeros agentes en Tandil de la Sociedad de Autores y Compositores de Música (ARGENTORES).
- c) A partir de julio de 1943, Juan Nigro fue el agente en Tandil de la empresa “Olivares de Jachál S. A.”, que vendía plantaciones de olivos.

Su actuación pública también se vinculó con el periodismo político, lo que implica hablar del periódico “*Germinal*”. Durante más de quince años fue la voz del socialismo en la ciudad de Tandil. Así como “*La Vanguardia*” representaba la voz oficial del Partido Socialista (de aquí en más PS), en especial la opinión de los socialistas porteños; o “*El Sol*” la voz de la Federación Socialista Bonaerense (de aquí en más FSB), los centros socialistas del interior del país también intentaron tener sus propios medios de prensa. Juan Nigro fue quien se encargó en Tandil de que el centro tuviera su propia voz en la opinión pública local: tras editar otros medios de escasa duración en el tiempo, a fines de la década de 1920 los socialistas locales editaron el periódico partidario más duradero de la ciudad serrana.

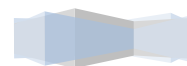
Este trabajo describe los antecesores del periódico “*Germinal*”, su origen y las características centrales del mismo, en especial el posible perfil de sus lectores y su evolución en el tiempo. Luego se analiza la opinión de los responsables de ese medio sobre la función de la prensa socialista del interior. Finalmente se describen algunas de las tensiones que le generaron a Juan Nigro ser el

---

<sup>2</sup> Para una descripción más detallada de la evolución general del centro socialista local en la primera mitad del siglo XX remito a Barandiarán, Luciano. *Sembrando ideas en la piedra. Los socialistas tandilenses, 1912-1946*. Tesis de Licenciatura en Historia, UNICEN, Tandil, 2004. Para una biografía de Juan Nigro, ver Barandiarán, Luciano, *Un socialista del interior: Juan Nigro en Tandil (1928-1946)*, Municipio de Tandil. Concurso Autores Tandilenses, Tandil, 2009.

<sup>3</sup> Nario, Hugo, *Tandil Historia Abierta*. Ediciones del Manantial, Tandil, 1996, página 158.

<sup>4</sup> Zimmermann, Eduardo, *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1910*. Editorial Sudamericana/ Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 1995, página 59.



propietario de “Germinal” (en tanto periodista), y a su vez, el secretario general del centro socialista (en tanto político).

## 2. Los periódicos socialistas tandilenses anteriores

La democratización del acceso a los bienes culturales fue un fenómeno del período de entreguerras vinculado a la expansión del alfabetismo.<sup>5</sup> En Tandil, ese proceso se observa en la ampliación de la prensa periodística que se produjo a inicios del siglo XX; así, mientras que entre 1850 y 1899 se editaron 19 medios de prensa, durante el período 1900-1939 se produjeron 108 intentos periodísticos, entre los que se contaron diarios, periódicos y revistas.<sup>6</sup>

Los periódicos socialistas se deben contar entre esos 108 “intentos periodísticos” señalados en la cita anterior. Fundado el centro socialista local en 1912, desde muy temprano intentaron crear su propio medio para difundir sus ideas. Si bien tenemos escasa información sobre los mismos, los detallaremos por orden de aparición:<sup>7</sup>

a) En 1914 editaron “El demócrata”, medio que se editó al menos 1921. Fue el primer órgano del partido y su administración se hallaba en el mismo lugar donde funcionaba el centro socialista. Era una pieza que los primeros afiliados socialistas habían alquilado en la calle Pinto número 681, que se hallaba muy cerca del centro de la ciudad. Posteriormente pudieron comprar ese espacio, y con el activo que dejó su venta adquirieron un solar ubicado en el barrio de la estación. En la intersección de las calles Alén y Las Heras se levantó “la Casa del Pueblo” en 1927.

b) A su vez, el afiliado Manuel Linares editó desde 1918 “La Democracia”, periódico sobre el cual no sabemos si fue un periódico socialista alternativo al anterior o si era el mismo pero había variado de denominación. La duda se origina en que allí por ejemplo escribió el líder socialista local Anacleto Farias a principios del año 1921 una serie de artículos que la editorial “La Vanguardia” editó luego como folleto, lo que implica que posiblemente en esos años era el órgano del centro local.<sup>8</sup>

c) Hacia 1923, el centro socialista tenía 76 afiliados, una biblioteca pública de 800 volúmenes y un semanario llamado “El Ariete”.<sup>9</sup> Su primer número se publicó en agosto de 1922, y fue el órgano oficial del centro socialista, apareciendo semanalmente hasta diciembre de 1924. Dirigido por Teodosio Azcoiti, sus administradores fueron Humberto Uez y Juan Nigro. Tanto Azcoiti como Uez en la década de 1930 colaborarían con el gobierno local

<sup>5</sup> Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995.

<sup>6</sup> Pasolini, Ricardo, “Entre la evasión y el humanismo. Lecturas, lectores y cultura de los sectores populares: La Biblioteca Juan B. Justo, 1928- 1945”. *Anuario del IEHS*; número 12, 1997. Tandil, página 387.

<sup>7</sup> La mayor parte de la información sobre estos medios se ha extraído de Barrientos, José, *Historia del periodismo de Tandil*. Tandil, 1975.

<sup>8</sup> Farias, Anacleto, *Los trabajadores a caballo*. La Vanguardia, Buenos Aires, 1921.

<sup>9</sup> GorraizBelloqui, Ramón, *Tandil a través de un siglo*. Talleres Gráficos J. Héctor Matera, Buenos Aires, 1958[1923], página 136.

conservador, por lo cual es posible que hacia 1927 hubieran abandonado el centro socialista local para nuclearse en la experiencia local del Partido Socialista Independiente.

d) En 1925 Juan Nigro, que ya había colaborado en la experiencia anterior, dirigió el primer “*Germinal*”, experiencia que sólo duró un año. A diferencia de su segunda etapa, durante ese lapso este periódico fue el órgano oficial del PS tandilense.

Teniendo en cuenta lo mencionado, es posible advertir que, salvo en el caso del segundo “*Germinal*”, los primeros periódicos de los socialistas tandilenses se presentaron en el espacio local como los únicos representantes del socialismo, al concebirse como los “órganos oficiales” del PS a nivel local. El segundo “*Germinal*”, en cambio, siempre negará ser un órgano partidario, ya que era propiedad de Juan Nigro. En su tapa, se solía mencionar que sin ser el órgano oficial del partido, estaba “al servicio de su causa y de sus propósitos de bien público, defendiéndolos con firmeza y sin desviaciones de ninguna índole”. Pero a pesar de no ser el órgano del partido, los socialistas lo concibieron como un medio que representaba y defendía esa tendencia.

A través de esos medios de prensa, concebidos como “agentes de las libertades públicas”,<sup>10</sup> los socialistas locales intentaron influir sobre la opinión pública, tomando parte ante los asuntos públicos que suscitaban su interés.

### 3. “*Germinal*”

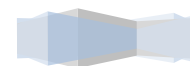
Cuando surgía un periódico que propagaba ideas socialistas, los demás medios de prensa de esa misma tendencia del resto del país lo identificaban entre sus pares. Analizando el órgano semanal socialista de Neuquén, “*El despertar de un pueblo*”, Leticia Prislei afirma que tal medio reconocía entre sus compañeros de ruta:

“...a **El Norte**, de Jujuy; **La Luz** de Azul; **Tribuna Socialista**, de la Federación Socialista Cordobesa; **El Trabajo**, del centro socialista de Mar del Plata; **El Ariete** de Quilmes; **Trabajo** de Rafaela; **El Socialista** de Mendoza; **Germinal** de Santa Rosa; **Germinal**, de Tandil. Un mapa del país se dibujaba a partir de la trama relacional vehiculizada a través de la prensa, donde La Vanguardia jugaría un rol referencial central aunque no único...”<sup>11</sup>

También el resto de los tandilenses identificaron a “*Germinal*” y a los anteriores medios de prensa socialistas con los intereses y las ideas del PS. En el caso de Tandil, la asociación entre prensa y política también se observa en el caso de los restantes partidos políticos: mientras que “*Nueva Era*” representaba los

<sup>10</sup> Botana, Natalio, “Estudio Preliminar”, *El orden conservador*. Sudamericana, Buenos Aires, 1994 (1977), cuarta edición revisada, página XVII.

<sup>11</sup> Prislei, Leticia, “El Despertar de un Pueblo: gestión política y debates culturales en una comuna socialista de la cordillera patagónica (1933-1936)”, en Prislei, Leticia (dir.) *Pasiones Sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946)*. Prometeo/Entrepasados, Buenos Aires, 2000, página 226. El subrayado es de la autora.



intereses de la Unión Cívica Radical, “Tribuna” sería tras 1931 el periódico de los conservadores locales.

Tras la desaparición del primer “Germinal” el centro socialista se quedó sin órgano propio. El 4 de septiembre de 1927 Juan Nigro, en tanto secretario general del centro, manifestó en una asamblea partidaria la necesidad “...de tener un órgano de publicidad en la localidad, tanto para la propaganda del Socialismo, como también para la crítica sana de los actos de gobierno de nuestra comuna, por lo tanto propone la fundación de un periódico...”.<sup>12</sup> Aunque la asamblea decidió nombrar una comisión para tratar el tema, nunca se presentó informe alguno.

A Juan Nigro se lo puede caracterizar como un “periodista-político”, es decir, un individuo que utilizó los periódicos (que en la mayor parte de los casos les pertenecían) en tanto expresiones de su propio pensamiento político.<sup>13</sup> En efecto, la iniciativa de publicar el periódico partió de una iniciativa personal de los hermanos Nigro, que luego serían director (Juan) y administrador (Antonio) de “Germinal”.<sup>14</sup> Su segunda etapa se inicia el 9 de enero de 1929, es decir, un año y un día después de la muerte de Juan B. Justo, lo que significaba que en cada aniversario del periódico también se rendiría homenaje al “maestro”.

La extensa duración del segundo “Germinal” (1929-1946), en comparación a los periódicos socialistas anteriores, se vincula a la adquisición en 1931 de una imprenta por parte de los hermanos Nigro, a la que llamaron “Talleres Tipográficos El Fénix”, a la que le anexaron un negocio de librería. El mismo fenómeno puede observarse en la ciudad de Mar del Plata, donde dos intendentes socialistas, Teodoro Bronzini y Rufino Inda, fueron propietarios de una imprenta.<sup>15</sup>

La evolución de esta empresa es un indicador de la historia del socialismo tandilense. Hasta principios de 1943, la empresa parece haber funcionado, pero hacia ese año debieron desprenderse de la librería. En cuanto a la imprenta, tras el cierre del periódico en 1944 y buena parte de 1945 rechazando un decreto de la Revolución de junio de 1943 que “reglamentaba” la actividad de la prensa, “Germinal” debió imprimirse en Bahía Blanca, lo que implica que en ese lapso los hermanos Nigro también vendieron la imprenta.

Los cambios también se observan si se analiza su desplazamiento por el espacio urbano:

a) Desde 1929 hasta principios de 1931, la administración del periódico se hallaba en el centro socialista.

<sup>12</sup> Actas del centro socialista de Tandil, 4 de septiembre de 1927, folio 2.

<sup>13</sup> Prislei, Leticia, “El Despertar de un Pueblo...”, art. cit, página 259.

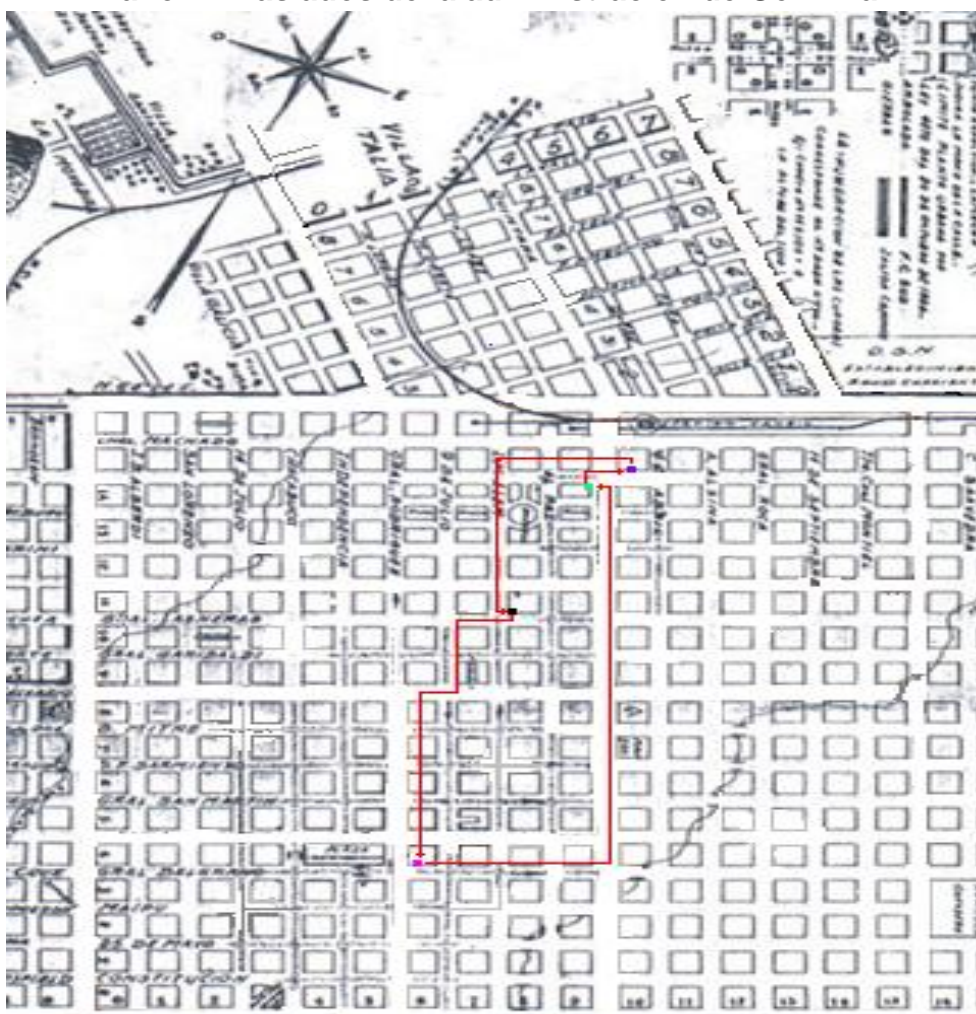
<sup>14</sup> Los números editados de “Germinal” se encuentran en la hemeroteca de la Biblioteca Rivadavia de Tandil, donados por el centro socialista local tras recibirla de manos de los hijos de Juan Nigro. Su último número tiene en tapa el 663, sin embargo, hubo errores en la numeración de los ejemplares cuando se los confeccionó, siendo en total 668.

<sup>15</sup> Da Orden, María Liliana, “Los socialistas en el poder. Higienismo, consumo y cultura popular: continuidad y cambio en las intendencias de Mar del Plata. 1920-1929”. *Anuario del IEHS*; número 6, 1991. Tandil.



- b) Cuando en 1931 Juan y Antonio Nigro compraron la imprenta,<sup>16</sup> cambió el lugar donde se hacía el periódico, al trasladarse la administración y los talleres a una calle céntrica, Belgrano al 600.
  - c) En 1939 la imprenta se trasladó a la avenida Colón 1490, es decir, la principal arteria del barrio de la estación de trenes.
  - d) En 1943 se produjo un nuevo traslado, también al interior del barrio de la estación, instalándose en Arana al mil. Allí se encontraban cuando decidieron dejar de editar el diario, ante la sanción del decreto ya mencionado.
  - e) Cuando volvió a aparecer en noviembre de 1945, la dirección de la administración que aparece en el periódico fue la del centro socialista, es decir, Las Heras 810, aunque como ya se mencionó, se imprimía en Bahía Blanca.
- Si se observan tales traslados sobre el plano de la ciudad de Tandil se puede observar esos movimientos con mayor precisión:

**Plano 1: Traslados de la administración de *Germinal***<sup>17</sup>



<sup>16</sup> Barrientos, José, *Historia del periodismo de Tandil...*, op. cit., página 184.

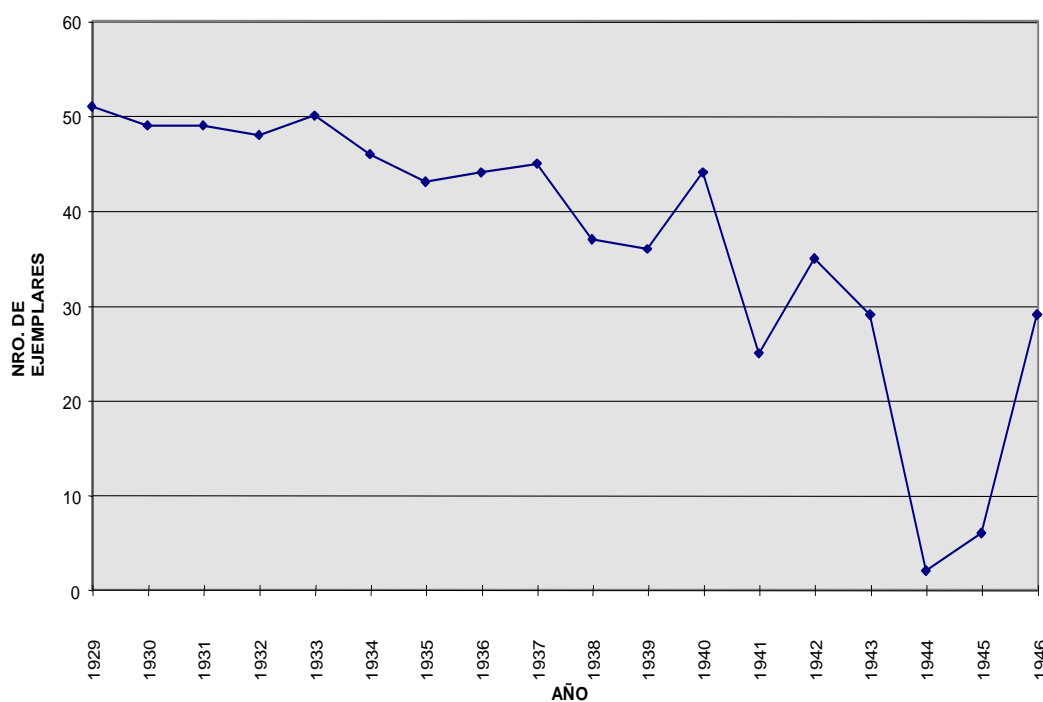
<sup>17</sup> Elaborado en base a información aparecida en “*Germinal*” (1929-1946). El punto negro de donde parte y a donde llega finalmente de nuevo la flecha es el centro socialista (Las Heras y Alem). De allí se mudaron al centro (Belgrano 616, punto rosa), para volverse luego a replegarse sobre el barrio de la Estación, primero sobre la avenida Colón (punto verde) y luego en Arana (punto violeta), retornando finalmente a la “Casa del Pueblo”.

No es casual el traslado al centro de la ciudad a mediados de la década de 1930, ya que son los años en los que los socialistas tuvieron una mayor exposición pública, no sólo por el momento político que atravesaban (acceso al Concejo Deliberante de cinco ediles socialistas y de Juan Nigro a la Cámara de Diputados y a la Legislatura provincial como senador), sino también por la lucha a favor de la CETUP. Pero cuando la situación fue la inversa, a fines de los años 30', volvieron al barrio de la Estación, base política del socialismo tandilense.

A lo largo de su existencia, varió su número de páginas, sus dimensiones y la periodicidad con la que era editado. Salvo los números extraordinarios (festejando fechas patrias, aniversarios del periódico o fechas significativas para el socialismo), cuyas ediciones podían superar la docena de páginas, las ediciones regulares podían ser de 4, 6 u 8 páginas. Siempre se presentó como "semanal", pero cuestiones políticas y económicas (por ejemplo, el costo del papel), implicó que en algunos momentos su aparición no fuera regular en el tiempo. Lo único que no parece haber variado a lo largo de su existencia fue su precio: desde 1929 hasta 1946, la suscripción costó 60 centavos por mes, un peso cincuenta por trimestre, y tres pesos si se optaba por la suscripción semestral.

Distribuidos por su año de aparición, se puede observar su edición por año en el gráfico siguiente:<sup>18</sup>

Gráfico 1: Ejemplares de Germinal editados por año, 1929-1946



<sup>18</sup>Elaborado en base a información aparecida en "Germinal" (1929-1946).

En el gráfico se observa que en los primeros años del periódico (1929-1933), las ediciones de “*Germinal*” rondaron los 50 ejemplares por año. A partir de 1933 se observa una disminución importante de los ejemplares editados anualmente, lo que se profundizó con la revolución de 1943: en 1944 se editaron sólo dos números (1 y 11 de enero), dejando de publicarse hasta fines de 1945. Como ya se mencionó, en el período que se inicia en 1933 Nigro estuvo fuertemente vinculado a cargos estatales y al surgimiento de la usina de electricidad, lo que puede explicar su menor dedicación al periódico. Su vuelta al llano a fines de los años 30’ puede explicar que en 1940 los números editados hayan sido 40, es decir, igual a 1937.

El 9 de julio de 1930, al editarse un número especial en homenaje al día de la Independencia, se vendió por vez primera en la calle, y no por suscripciones, calificándose al evento como “un éxito”. Sin embargo, los posteriores reclamos contra los suscriptores para que se acercaran a la administración a pagar indican que la experiencia no fue tan exitosa como parecería.

No se puede precisar tampoco cuantos números se editaban por tirada. El 26 de junio de 1929 se mencionaba que el número de suscriptores era de 750. En otra oportunidad se mencionó que se imprimieron 3.000 ejemplares, en otra 3.500 e incluso en alguna oportunidad se habla de 4.000 números. Pero esas ocasiones siempre coincidían generalmente con alguna elección importante. Teniendo en cuenta otros indicadores, por cierto indirectos, como la cantidad de afiliados y el número de votos que obtenían en las elecciones, se trata de números demasiado altos.

Desde su creación, además de la propaganda partidaria<sup>19</sup> y las noticias vinculadas al socialismo y al barrio de la estación, en “*Germinal*” aparecieron secciones fijas:

- “Apuntes de la semana” (en la que aparecía información de carácter social, como necrológicas, bodas, etc.);
- “Bambalinas” (dedicada a la actividad teatral);
- “Mosaico” (que discutía sobre política con otros medios de prensa y que criticaba la política implementada por el gobierno comunal);
- “Papel picado” (sección con actividades y entretenimientos dedicada a los niños).

A lo largo de los años 30’ el discurso de “*Germinal*” varió. Al principio era fuertemente combativo y fiel a las ideas ortodoxas del PS. Ejemplos de este tipo de discurso se observan en el rechazo presente en sus páginas hacia aquellos elementos que el socialismo condenaba a nivel nacional. Además de ser enemigos del alcohol (habían estado a favor de la “Ley Seca” estadounidense), también lo eran de los juegos de azar (carreras cuadradas,

---

<sup>19</sup> Intensa especialmente en períodos electorales, solía usarse especialmente la tapa del periódico. Así, por ejemplo, al realizarse las elecciones de noviembre de 1931, que posibilitaría a Juan Nigro ser diputado nacional, se leía en la tapa, en grandes letras coloradas: “*Por la Democracia y la Libertad. ¡Ciudadano! Por una nueva y grande Argentina. Contribuid al triunfo de la Alianza Demócrata-Socialista*”; y en la contratapa, “*El 8 de noviembre vote bien. ¡Salve al país!*”.





taba, ruleta, carreras en el hipódromo local, pasatiempos sobre los cuales los socialistas ejercían la mayor cantidad de denuncias) y de la prostitución, factores que en su opinión conducían a la disolución social, y que asociaban a prácticas de los otros partidos políticos.<sup>20</sup> Coincidiendo también con el discurso socialista nacional, se oponían a la injerencia de la iglesia en el campo educativo, lo que motivo su festejo por el cincuenta aniversario de la Ley de Educación Común a mediados de la década de 1930. Esa posición también motivo su rechazo y su demanda por inconstitucional de dos proyectos del gobierno provincial encabezado por Manuel Fresco (1936-1940): el que establecía la enseñanza católica en las escuelas primarias; y el que prohibía a los maestros participar en política.

Posteriormente, su discurso se vinculó también con los intereses del barrio de la estación. Este cambio se observa por ejemplo en su actitud ante el carnaval. A principios de los años 30' en sus páginas se leían grandes diatribas hacia los que participaban en la fiesta cristiana. En la ciudad se festejaba el Carnaval en la avenida Colón, eje del barrio de la estación, y por ende, sus repercusiones impactaban directamente sobre los socialistas. Sin embargo, hacia febrero de 1942, se publicitaban en "Germinal" los bailes de Carnaval organizados por el club Ferrocarril Sud en esa misma zona. Ya no se quejaban, sino que esperaban "que los festejos de Momo alcanzarán gran lucimiento en los bailes patrocinados por la prestigiosa entidad deportiva del barrio de la estación".<sup>21</sup> En noviembre del año siguiente, en "Germinal" se publicitaban las Grandes Romerías Populares organizadas por el Club Atlético y Biblioteca del mencionado club (del que muchos socialistas como Antonio Nigro fueron dirigentes), que se realizarían en su campo de deportes entre diciembre y enero de 1944. Años antes, en febrero de 1933, el afiliado Juan Preli había sido expulsado del centro socialista local por participar en esas mismas romerías, en donde se violaban "las leyes de juego".

#### 4. Los socialistas y la prensa

La mayoría de los colaboradores de "Germinal" fueron afiliados socialistas como Avelino Vela y Alfonso R. Lützelschwab, que colaboraron activamente en sus primeros números. Pero en sus páginas también se podía observar artículos de los doctores Víctor Magrini y Enrique Feinmann, ligados a problemáticas de profilaxis e higiene.

Hacia julio de 1934 aparecieron los primeros artículos de "S. Alce", también identificado como "Eclas". Se trataba de un joven que vivía en el barrio de la estación, y que más adelante se identificaría plenamente con el comunismo,

<sup>20</sup> Siendo senador provincial, Nigro se opuso a la apertura del hipódromo local, proyecto presentado por los conservadores locales, al igual que otro proyecto del mismo origen, que contemplaba la instalación de una ruleta en Tandil en 1942.

<sup>21</sup> "Germinal", 14 de febrero de 1942, página 3.

Juan Antonio Salceda.<sup>22</sup> En principio sus colaboraciones eran esporádicas, pero más tarde fueron frecuentes, hasta estar presentes en casi todos los números de “*Germinal*” entre 1937 y 1939. Mientras que los artículos de Juan Nigro atacaban principalmente a los sectores opositores de la vida política local, los artículos de Salceda discutían temas vinculados con la izquierda.<sup>23</sup> Hacia 1940, sus artículos se editaron con menos frecuencia, posiblemente por las tensiones entre socialistas y comunistas a raíz de la actitud seguida por los segundos ante los acontecimientos que sucedían en el plano nacional, y especialmente, el internacional.

Para el PS la importancia central de la prensa radicaba en su uso como vehículo de propaganda, uno de los medio con el que esperaban “esclarecer las conciencias incultas”. La asociación prensa-propaganda siempre se manifestó en forma explícita en “*Germinal*”. En marzo de 1933, por ejemplo, poco antes de las elecciones provinciales del 26 de marzo, se podía leer en su tapa:

“...3.500 Ejemplares...es el tiraje de la presente edición de *Germinal*, que será profusamente distribuido en toda la zona. Ciudadano: Cuando haya leído este periódico, páselo al compañero, al amigo o al vecino. Difunda esta hoja!...”<sup>24</sup>

Otra asociación recurrente de los socialistas era la de la prensa con el progreso. Eso se observa por ejemplo en la frase que acompañaba el título del periódico socialista. Al lado de su nombre, en letras pequeñas, se leía una frase de Víctor Hugo, que denotaba el rol que los socialistas le concedían a los periódicos:

“La prensa es la inmensa locomotora del progreso. El diámetro de la prensa es el mismo diámetro de la civilización. La prensa es el dedo indicador”.

Pero lo que más llama la atención al leer “*Germinal*” es la constante búsqueda de funciones para una parte específica de la prensa socialista, la que se hallaba en el interior, ya que nadie dudaba de la centralidad del órgano partidario socialista por excelencia a nivel nacional, es decir, “*La Vanguardia*”. Esa búsqueda es la que se analiza a continuación a través del análisis de algunos artículos periodísticos.

---

<sup>22</sup> Agradezco a Ricardo Pasolini la confirmación de que aquellos seudónimos eran de Salceda. Para una mayor descripción del itinerario de este intelectual tandilense, remito a Pasolini, Ricardo, *La utopía prometeica. Intelectuales en el borde de una modernidad periférica: Juan Antonio Salceda, 1935-1976*. Tesis de Licenciatura en Historia, UNICEN, Tandil, 1996.

<sup>23</sup> Eso se puede observar en el título de algunos de sus artículos, como “*Frente nacional y frente popular*” (“*Germinal*”, 27 de agosto de 1936, página 7); “*Comunismo, totalitarismo y democracia*” (“*Germinal*”, 2 de octubre de 1939, página 1); o “*Bolseviki [bolcheviques] sin saberlo*” (“*Germinal*”, 11 de noviembre de 1939, página 1).

<sup>24</sup> “*Germinal*”, 25 de marzo de 1933, página 1.



En un artículo titulado “*La obra de la prensa socialista del interior*” se observan claramente algunas de esas ideas. Refiriéndose a la prensa, Juan Nigro afirmaba:

“...Indiscutiblemente, la prensa es el más poderoso y eficaz vehículo para propagar nuestras ideas. En alas de la prensa, las ideas vuelan hasta los puntos más lejanos, encontrando albergue en el corazón de todo hombre que trabaja y lucha por alcanzar una vida más libre, más humana. Ella puede llegar hasta los más apartados rincones del país, cumpliendo su misión informativa e ilustrativa, allí donde sería difícil, sino imposible, llevar el eco de la palabra hablada. El periodismo es, indudablemente, un factor importantísimo para el éxito de la propaganda socialista. Aún más: es un medio insustituible...”<sup>25</sup>

Pese a este diagnóstico alentador, los socialistas veían un impedimento a la hora de difundir sus ideas a través de medios escritos: el analfabetismo. Constantemente denunciaban alarmados su presencia especialmente en el espacio rural:

“...La conquista del campo que constituye una aspiración del Partido Socialista, no será posible sin una buena y difundida prensa socialista (...). Desde luego, la infiltración de la prensa socialista en el medio rural, tendría que vencer innumerables obstáculos, y entre ellos chocaría contra el analfabetismo. Pero, así y todo, su obra sería realmente grande venciendo todas las vallas, la prensa socialista, “santa locomotora del progreso”, vanguardia civilizadora, iría a redimir a los parias del campo argentino, incorporándolos a las falanges de la democracia socialista que luchan por el advenimiento de un mañana mejor...”<sup>26</sup>

Por eso, en especial la prensa socialista que tenía como campo de acción el interior, debía “desbrozar previamente el erial de la conciencia popular”, ya que era quién podía conocer las características de cada región.

Tanto Juan como su hermano Antonio querían implementar controles a la prensa socialista del interior. Con motivo de realizarse en 1936 el XXIII Congreso Nacional del PS, Antonio Nigro publicó en “Germinal” una nota explicando unas medidas de ese tipo, titulada “*La misión de la prensa socialista del interior*”.<sup>27</sup> Debía crearse una “Comisión de Control y Fomento de la Prensa Socialista” para corregir los errores teóricos y doctrinarios de los periódicos socialistas del interior. Reconociendo que la prensa obrera y socialista era un factor importante para la difusión de la propaganda, consideraba que su misión era la de difundir sus “ideas e ideales” para orientar a los afiliados y elevar la mentalidad del pueblo. Las funciones de la prensa socialista del interior eran varias:

“...mantener la atención de sus lectores y tenerlos al tanto de lo que ocurre a nuestro alrededor, desvirtuar las patrañas que a diario se

<sup>25</sup> “Germinal”, 11 de marzo de 1931, página 1.

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> “Germinal”, 18 de junio de 1936, página 3.

difunden por los diarios mercenarios: decir la verdad para desbarajustar el confucionismo que los privilegiados pretenden sembrar y al mismo tiempo ir formando una clara conciencia de clase indispensable para las reivindicaciones que se propugnan. Eso y mucho más es lo que tiene a su cargo la prensa socialista del interior...”<sup>28</sup>

Pero para que esa prensa no desvirtuara “su función específica”, se debía mantener la disciplina, ya que la prensa socialista, que adquiriría trascendencia en los momentos álgidos de la lucha electoral, sólo podría desempeñar bien su rol cuando fuera dirigida y orientada dentro de los principios partidarios. Por eso, había que crear una comisión desde la cual vigilar y estar al tanto de aquellos casos en los que la prensa partidaria se apartaba de lo contemplado en la Declaración de Principios y Programa Mínimo, que había sido ratificado por los congresos partidarios. Para ello se debía crear dentro del Partido “un organismo de control de la prensa socialista en general”.

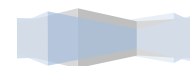
Tras publicar los fundamentos de su propuesta, el autor de la nota exponía la propuesta que había presentado al centro local, que la asamblea socialista había apoyado. La creación de un organismo de esa índole dentro del PS fue la propuesta que el representante del centro socialista tandilense presentó en el XXIII congreso ordinario del partido. La propuesta era la siguiente:

- “...1. Crear una “Comisión de Control y Fomento de la prensa socialista del interior”. Dicha comisión estará integrada por miembros de los distintos cuerpos del Partido.
2. La comisión recibirá para control todos los periódicos y diarios que se publiquen y notificará los errores de orden doctrinario, aconsejando la conveniencia de no publicar todo aquello que esté en contraposición con nuestro modo de sentir y de pensar.
3. Este control alcanzará también a los periódicos que sin ser órganos oficiales de los respectivos Centros, tengan una tendencia netamente socialista.
4. La comisión encargada cuidará la selección de los anuncios y orientará a sus directores para la mayor eficacia de la prédica periodística.
5. La comisión de control y fomento de la prensa socialista del interior tendrá a su cargo la tarea de enviar semanalmente artículos doctrinarios, comentarios sobre temas de actualidad, trabajos literarios, etc, se comentará también artículos publicados por nuestro diario “La Vanguardia” o se aconsejará su transcripción.
6. Para cumplir esta tarea es indispensable que cada miembro de la comisión escriba un artículo por semana, que se enviará a todos los periódicos del interior pudiendo colaborar todos los socialistas que tengan vocación por el periodismo y que sientan la necesidad de ser útiles a su causa...”<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Ibid.

<sup>29</sup> Ibid.



Como se desprende de la lectura de la propuesta, sus bases eran ambiguas. Por un lado, no especificaba los cuerpos del partido de los cuales debían surgir los integrantes de esa comisión. Al ser un congreso partidario nacional, es posible suponer que Antonio Nigro estaba pensando en los cuerpos de Capital Federal. Por otro lado, sus posibilidades de incidir de manera real sobre los medios que se analizarían eran limitadas, ya que la comisión sólo podía guiar doctrinariamente a los directores de estos diarios y “aconsejar” las reformas que se debían hacer en los diarios ya editados. Por otro lado, dicha comisión no se limitaría a supervisar a los órganos oficiales, sino que también podía aconsejar a los responsables de periódicos de “tendencia netamente socialista”, lo que significa que daba por hecho el acatamiento partidario de los responsables de estos medios, algunos de los cuales posiblemente no estaban de acuerdo con las tácticas implementadas desde “la casa del Pueblo” de Capital Federal. Finalmente, el congreso partidario no aprobó esta propuesta de Antonio Nigro, que denota la importancia que los socialistas locales le concedían al contenido que se transmitía a través de la prensa.

Una postura distinta se observa en los artículos de Juan Salceda, quién se refería en mayor medida a la prensa en general, escribiendo al respecto dos artículos. El 21 de julio de 1938 publicó un artículo titulado “*La prensa*”, en el que se preguntaba si la prensa ilustraba o desorientaba al pueblo. La respuesta a esa pregunta era variable, ya que todo dependía del uso y de los fines que con ella se persiguieran. Posteriormente, clasificaba en función de sus finalidades a las “dos mil y pico de publicaciones de aparición regular” que existían en el país, intentando revelar “la anarquía de propósitos y la oposición de conceptos que se debaten en sus planas”. Caracterizaba a la prensa como “un agente de confucionismo y un disolvente de conciencias”, refiriéndose a la prensa que generaban las empresas financieras con un fin comercial, cuyo objetivo era vender noticias. Para el mayor rendimiento mercantil, tales medios explotaban al máximo el sensacionalismo en las noticias, describiendo con detalles “crímenes, estafas, carreras, loterías, debates políticos, etc.”. En síntesis, para Salceda se trataba de

“...un espejo de los vicios, disimulos, astucias, intereses y pasiones que anarquizan el pensamiento y roen la entraña de la sociedad actual fundada en el egoísmo y en la explotación de unos hombres por otros. Naturalmente el oficio de la prensa es vestir de retórica y buenas intenciones toda esta mala mercadería para que el lector la ingiera sin prevención...”<sup>30</sup>

El diagnóstico de Salceda era caro y demoledor: una prensa cuyo objetivo no era informar sino vender, “infectada de mercantilismo”, no tenía autoridad para educar y orientar al pueblo. La excepción “honrosa” de este estado de cosas en su opinión se encarnaba en la prensa socialista, cuyo contenido se ajustaba no a las ansias de lucro de sus dueños, sino a los principios y a la ética del

<sup>30</sup> “Germinal”, 21 de julio de 1938, página 5.



partido; esta prensa, además, no disimulaba sus ideales ni los mercantilizaba, y su prédica estaba inspirada “en la rectitud de procedimientos y en la nobleza de intenciones”. Salceda culminaba su artículo aconsejando a los trabajadores que leyeran esa prensa para que encontraran una guía que orientara su acción, así como “un arsenal de razonamiento para la defensa de su causa”.

El mismo diagnóstico volvió a defender Salceda en un artículo posterior titulado “*La prensa, árbol del bien y del mal*”.<sup>31</sup> Allí explicaba que el abaratamiento del papel y los progresos mecánicos para componer, imprimir y distribuir el papel impreso habían inundado el mundo de diarios, periódicos y revistas, lo que había provocado contradicciones en todo “cuanto se dice, hace, piensa, proyecta o presume en el urbe”.

La prensa, que “aboga todas las causas y genera tensiones opuestas de ideas, sentimientos e intereses”, era por esa razón, el árbol del bien y del mal. Sus realizadores escamoteaban la realidad, falsificaban la verdad y vendían palabras por conceptos, dándose “a los lectores, como a los espectadores en el cine, la ilusión de relieve y movimiento, donde no existe ni lo uno ni lo otro”. Apartando las publicaciones científicas (“destinadas a ser leídas por un número reducido de lectores, versados en cada disciplina”), y las publicaciones de arte o literatura (“ceñidas a una finalidad intrascendente para los destinos del mundo, cual es la de buscar la expresión de la belleza”), describía luego a la prensa política y a la prensa comercial. A la primera la caracterizaba como aquella que:

“...todo lo subordina a propagar sus idearios, a defender los intereses partidarios a endiosar sus líderes y a torpedear todo lo que pueda hacerle competencia o disputarle posiciones. Lo que para el órgano A es blanco para el órgano B es negro; la oposición es permanente, sistemática y total, son fuerzas en choque que se atisban para destruirse...”<sup>32</sup>

En cuanto a la prensa comercial, o mercantilista, en su opinión se llamaba “independiente” para ocultar sus intenciones y dependencias, subdividiéndola a su vez en dos subtipos, la que vivía del aviso (“que se interesa por la calidad de sus suscriptores, habla el tono doctoral y expende el veneno en cápsulas”), y la que vivía de la venta de ejemplares (“que industrializa las noticias, las dramatiza, les insufla emoción, les teje trama folletinesca y desvaloriza el lenguaje para ponerse más a tono con el hombre de la calle, su lector preferido. Toma las noticias sensacionales donde las encuentra, en el político, el criminal o el sabio. Su objeto es sacarles el jugo como el puchero a los huesos”). Nuevamente Salceda concluía su artículo opinando que la mejor prensa era la socialista, debido a su amplitud de miras, sus ideales humanos, su raíz histórico-filosófica, y por el valor fundamental que le concedía al hombre sobre

<sup>31</sup> “*Germina*”, 15 de febrero de 1939, página 1.

<sup>32</sup> “*Germina*”, 15 de febrero de 1939, página 1.

la riqueza y la técnica, así como por sus conceptos de universalidad y unidad humana.<sup>33</sup>

En síntesis, estos redactores diferenciaban a la prensa socialista de toda la restante, a la que concebían como falsamente independiente, al igual que vinculada a intereses comerciales más que periodísticos y sociales. Y a su vez, intentaban otorgarle un sentido a la prensa socialista del interior, que debía seguir los lineamientos del PS. De no ser así, instituciones ad-hoc como la pensada por Antonio Nigro debían hacerla volver al regazo partidario. Y también es posible observar las diferencias entre la manera de pensar la prensa por parte de los hermanos socialistas Nigro y del comunista Salceda: mientras que los primeros identificaron como función prioritaria de la prensa socialista la de ser propaganda partidaria, el segundo la identificaba como un vehículo para la emancipación de los trabajadores.

## 5. En busca del lector

¿Quiénes leían “Germinal”? La respuesta obvia sería los socialistas, pero además de estos indudables lectores, se puede precisar la identidad de otros posibles interesados en leer las páginas del diario de tendencia socialista. Teniendo en cuenta las noticias necrológicas y los enlaces editados en la sección “Apuntes de la semana”, los responsables de “Germinal” también asimilaban como lectores a los vecinos del barrio de la Estación. Así, además de las noticias sobre el traslado de afiliados a otros destinos, o la organización de alguna cena en homenaje a algún ferroviario que se jubilaba, aparecían las necrologías de personas que no podían ser llamadas “socialistas”, pero que sin dudas eran “viejos y estimados vecinos del barrio de la estación”. Y en los enlaces, los novios no aparecían en “Germinal” por ser socialistas, sino por pertenecer a “dos familias del barrio de la Estación”.

En su libro sobre el anarquismo, Juan Suriano afirma que el discurso libertario, si bien apelaba principalmente a los trabajadores, no sólo tenía en cuenta a estos últimos. Por el contrario, su mensaje se dirigía a todo el pueblo, es decir, se trataba de un discurso “heteroclasista”. Así por ejemplo, mientras que los anarquistas solían cantar en sus veladas el himno “Hijos del pueblo”, los socialistas cantaban el “Himno de los trabajadores”.<sup>34</sup> Sin embargo, el hecho de que “Germinal” se denominara en su clisé “periódico del pueblo”, más que de la clase obrera, parecería apuntar en la misma dirección. Desde este punto de vista, no llama entonces la atención que apelara también a los vecinos del barrio, a los pequeños productores rurales y a “los parias”, como denominaban a los trabajadores rurales: en tanto partido político, el PS necesitaba dirigirse al mayor espectro posible de simpatizantes, siempre estableciendo los límites frente a los que de ninguna manera harían concesiones (terratenientes, políticos conservadores, etc.).

<sup>33</sup> Ibid.

<sup>34</sup> Suriano, Juan, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Cuadernos Argentinos Manantial, Buenos Aires, 2001, página 75.

Pero buena parte del resto de los tandilenses creyeron en su discurso clasista, más que en sus demás apelaciones. Eso se observa especialmente en la publicidad de los comercios del centro que aparecían en “*Germinal*”. La tienda “La Exposición”, por ejemplo, se dirigía a los trabajadores:

“La ropa hecha para trabajadores que vende esta casa es siempre la más barata por su resultado extraordinario”.<sup>35</sup>

De igual manera pensaba la tienda “Blanco y Negro”, al mencionar:

“TRABAJADORES! La tienda BLANCO Y NEGRO les ofrece en su mercadería el máximo de calidad a los precios más reducidos de la localidad. Surtirse en la tienda Blanco y Negro representa economía en su hogar. Esperamos su visita”.<sup>36</sup>

Pero otros avisos eran más específicos, y se dirigían a un sector determinado de los trabajadores tandilenses, el de los ferroviarios. La publicidad de la mueblería “Ostende”, por ejemplo, aparecía graficada con una pieza amueblada al lado de una locomotora, bajo las cuales había una extensa leyenda, que decía:

“Honor a la gente del riel. Adonde van ellos va el PROGRESO. Base de la grandeza y la prosperidad de las naciones. No podía ser más noble ni justiciera esta proclama que un estadista lanzara a todos los pueblos y ámbitos del mundo: “HONOR A LA GENTE DEL RIEL”. Así lo entendemos nosotros y queremos continuar “honrando a la gente del riel” de un modo práctico y positivo poniendo como siempre a su alcance la forma de disfrutar de hogares cómodos y confortables, con poco gasto y sin desembolso inmediato. Pídanos presupuesto y condiciones especiales para FERROVIARIOS”.<sup>37</sup>

En el mismo sentido se expresaba la casa “Wells”, al expresar: “*FERROVIARIOS: al efectuar las compras recuerden casa Wells*”.<sup>38</sup>

En síntesis, puede decirse que “*Germinal*” fue el periódico del socialismo tandilense, es decir, el de una mínima parte de ese pueblo al que se apelaba en el clisé (la que se identificaba con los postulados socialistas), y el del barrio de la Estación. ¿Cómo caracterizar al discurso de “*Germinal*”? Sin dudas fue una expresión de la esfera pública tandilense que representó a parte de los sectores medios y bajos de Tandil. El mejor ejemplo será su prédica a favor de una usina local en los primeros años 30'. Pero también fue un órgano partidario, aunque sus impulsores lo relativizaran en forma constante, como era evidente antes y durante cada elección, momentos en los que el periódico se asemejaba a un espejo que reflejaba las formas de hacer política del PS.

## 6. Las tensiones de Nigro

<sup>35</sup> “*Germinal*”, 11 de octubre de 1930, página 6.

<sup>36</sup> “*Germinal*”, 15 de abril de 1931, página 2.

<sup>37</sup> “*Germinal*”, 11 de octubre de 1930, página 4.

<sup>38</sup> “*Germinal*”, 29 de marzo de 1939, página 8.



Poseer una imprenta les permitió a los hermanos Nigroademás de publicar “Germinal” encarar diversos emprendimientos, muy útiles si se considera que eran los principales dirigentes del PS en Tandil:

- a) En 1934 comenzaron a editar el periódico de la CETUP, que denominaron “Adelante”.
- b) La revista “Jornada Deportiva”, editada entre 1938 y 1942, dirigida por Antonio Nigro, que se dedicaba a temas deportivos, ya que Antonio estaba muy vinculado al club de Fútbol “Ferrocarril Sud”.
- c) La revista “Voz Juvenil” se dedicaba a la niñez, era de orientación socialista y la editaba la “Agrupación Rafael Arizcurren”; tanto la revista como la agrupación eran dirigidos por Antonio Nigro. La publicidad de ambas revistas aparecía en “Germinal”.
- d) También Juan Nigro imprimió allí dos libros en los que su difundía sus proyectos de ley, presentados en la Cámara de Diputados nacional y en la Legislatura bonaerense.<sup>39</sup>
- e) Finalmente allí también se editaba la propaganda socialista que no se enviaba desde el Comité Ejecutivo Nacional del PS o desde la FSB (folletos, afiches, etc.).

En virtud de esas prestaciones, en diciembre de 1935, al informar en la asamblea las deudas que tenía el centro socialista, el tesorero informó que a la Imprenta El Fénix se le adeudaban 453,50 pesos. En tal oportunidad el afiliado Leonardo Demarco afirmó que la deuda se arrastraba desde febrero de 1933,

“...y que se nos ha tenido mucha consideración al no exigirnos [sic] el pago de la misma pero que ya se hacia necesario terminar por pagarse, pues de haber sido la imprenta de otros y no de Nigro, posiblemente esto no sucedería pero la confianza dispensada por los compañeros Nigro es mucha, y la que sería difícil encontrarla en otra imprenta...”<sup>40</sup>

Pero más importante que la propiedad de la imprenta para los hermanos Nigro era más relevante ser los propietarios del periódico socialista, un elemento muy útil en la carrera política de Juan Nigro. A través de “Germinal”, él y sus aliados al interior del centro socialista pudo expresar mejor que los otros afiliados su manera de concebir y de practicar la política. Nigro pudo así también representar ante los observadores ajenos al centro la opinión oficial del PS.

Un ejemplo ilustrara esta afirmación. En ocasión de impulsarse la erección de la usina, se generó un debate entre “Germinal” y el periódico conservador “Tribuna”. Este medio sostenía que la figura jurídica que debía aplicarse a la futura usina debía ser la de una sociedad anónima, mientras que el vocero socialista defendía la vía cooperativa. A Juan Nigro le parecía mejor la constitución de una cooperativa porque era más fácil y de inmediata realización que una sociedad anónima. Al constituir una cooperativa nadie arriesgaba sus

<sup>39</sup> La referencia es a Juan Nigro, *Por la cultura del Pueblo*. Taller Tipográfico El Fénix, Tandil, 1934; y Juan Nigro, *Del campo bonaerense*. Taller Tipográfico El Fénix, Tandil, 1937.

<sup>40</sup> *Actas del centro socialista de Tandil*, 29 de diciembre de 1935, folio 201.

capitales ni se invertía dinero para obtener dividendos, ya que la cooperación excluía todo propósito de lucro: al constituirse el capital con pequeñas sumas reunidas de las acciones suscriptas, el único interés de todos sería el de obtener un servicio eficiente a un precio equitativo.<sup>41</sup> La postura de Juan Nigro no era atípica al interior del socialismo, en tanto las usinas cooperativas y municipales eran las formas de organización preferidas por los socialistas. Si bien finalmente la usina no fue una cooperativa, sus estatutos tampoco crearon una sociedad anónima. La nueva entidad sería un híbrido, integrado por elementos de ambos tipos de sociedades. Posiblemente, sin la prédica de “*Germinal*”, la futura usina habría sido una sociedad anónima.

Y le permitió también monopolizar el uso de la opinión al interior del centro socialista. Esto fue claro en ocasión de decidir que debía hacer el PSante la abstención electoral de la Unión Cívica Radical tras el golpe de Estado de 1930. La medida radical provocó distintas reacciones en el interior del socialismo. Entre los socialistas locales la discusión giraba en torno a si imitaban a aquel partido o participaban electoralmente en las elecciones locales de enero de 1932. No era un debate menor en tanto la posterior concurrencia a la competencia electoral implicó avalar la práctica del fraude ejercida por los conservadores. Esa disyuntiva se expresó en los debates entablados en el centro socialista entre Juan y Pascual Nigro<sup>42</sup>: mientras que el primero creía que había que participar, el segundo negaba que hubiese razones para hacerlo.

En la asamblea partidaria del 11 de diciembre de 1931, Pascual Nigro propuso que el centro no participara en las elecciones comunales de enero de 1932, al no existir garantías de respeto a la Ley Sáenz Peña. Como los comicios se practicarían con las mismas autoridades de mesa de las elecciones nacionales llevadas a cabo en noviembre de 1931, opinaba que se realizaría fraude. Juan Nigro sostenía que se debía concurrir porque era una tradición partidaria hacerlo. Ambas posturas eran racionales: mientras que Pascual se respaldaba en el antecedente reciente de la elección nacional, Juan apelaba a la historia del partido, así como a la decisión de su dirigencia nacional de participar. Y al pragmatismo político: sabía que sin la participación radical en la pelea electoral, los socialistas tenían más posibilidades de arribar a espacios de poder. Al votarse ambas mociones triunfó la posición de Juan Nigro por ocho votos contra cuatro.

Nueve días después se realizó una asamblea extraordinaria cuyo objetivo era designar los candidatos a municipales. Sin embargo, nuevamente intervino Pascual Nigro, pidiendo que antes de considerar el orden del día se leyera una circular de la FSB vinculada a la concurrencia de los centros a las elecciones comunales, en la que la Federación daba cuenta de la falta de garantías para concurrir. Tras su lectura Pascual Nigro pidió la reconsideración de la asamblea

<sup>41</sup> “*Germinal*”, 6 de agosto de 1930, página 1.

<sup>42</sup> No hemos encontrado evidencia que indique que Juan y Pascual Nigro fueran familiares directos.





anterior con respecto a las elecciones, tras lo cual se votó y se aprobó su moción.<sup>43</sup> Por trece votos a favor y seis en contra se debía reconsiderar si se debía concurrir o no a los comicios.

Nuevamente Juan Nigro debió explicar su posición: había que presentarse para no asentar un mal precedente al abstenerse pues “en toda oportunidad el partido afronta las circunstancias”.<sup>44</sup> Para Pascual Nigro, al saberse de antemano que no había garantías para votar libremente como lo afirmaba la FSB proponía la abstención.<sup>45</sup>

Pascual Nigro agregó que en noviembre el PS había concurrido a las elecciones nacionales con la intención de normalizar al gobierno nacional, pero concurrir en esa oportunidad no tenía objeto, al ser convocadas “por un gobierno de facto y todavía estamos pendientes de la normalización de los poderes”.<sup>46</sup> Finalmente, al realizarse la votación, nueve afiliados resolvieron no concurrir, siete votaron por la participación y uno se abstuvo de votar.

No obstante lo resuelto, tres días más tarde se volvió a realizar una asamblea extraordinaria a pedido de dieciocho afiliados que solicitaban reconsiderar lo establecido. Tras leer nuevamente la nota de la FSB, Juan Nigro señaló su contrasentido, en tanto todos sus miembros eran candidatos a intendente en sus respectivas localidades. Antes de realizarse el escrutinio se leyeron las renunciaciones de cinco afiliados a candidatos a concejales y consejeros escolares. Entre ellos estaba Pascual Nigro, que, además, renunciaba al partido, al oír “versiones calumniosas que flotan en el ambiente en contra de su persona”, aunque no fue aceptada. Ante las renunciaciones, el ex-concejal Carlos Dhers observó que eran pocos los que quedaban para integrar la lista de candidatos, pues por razones de salud el también debía renunciar. La votación fue nominal y votaron a favor de concurrir diez socialistas, mientras que ocho afiliados votaron lo contrario y otros cuatro se abstuvieron: finalmente el centro concurriría a las elecciones. Sin embargo, las renunciaciones impedían la confección de la lista de candidatos. Manuel Blanco propuso que la integraran socialistas que no alcanzaran el requisito de la antigüedad estatutaria,<sup>47</sup> pero Juan Nigro se opuso. Los renunciados ocupaban los primeros puestos, y los restantes no habían sido votados o no tenían la antigüedad requerida por el partido. Al carecer de tiempo para realizar un nuevo voto general no pudieron presentar la lista ni participar en la elección.

La cambiante situación por las que atravesó el centro socialista tandilense en esa coyuntura se reflejó en los titulares de “Germinal”. El 16 de diciembre, se leía: *“El Centro Socialista Local ha Resuelto Concurrir a Los Comicios Municipales del 10 de enero. ¡Por El Régimen Municipal!”*. Por el contrario, el 24 de diciembre se leía *“El Centro Socialista Local No Concurrirá a Las*

<sup>43</sup> *Actas del centro socialista de Tandil*, 20 de diciembre de 1931, folio 65.

<sup>44</sup> *Ibid.*, folio 66.

<sup>45</sup> *Ibid.*, folio 66.

<sup>46</sup> *Ibid.*, folio 67.

<sup>47</sup> Lo mínimo establecido eran cuatro años como afiliado.

*Elecciones Comunes del 10 de enero*”. Lo que se debe destacar de todo este entuerto es que a pesar de la fuerte oposición que entre gran parte de los afiliados despertaba la idea de participar, Juan Nigro venció a Pascual Nigro a la hora de realizarse el escrutinio interno. Sólo el hecho del vencimiento en la última jornada del plazo para entregar la lista de candidatos impidió concretar su pretensión.

Su autoridad en el interior del partido será más evidente en el debate sobre el mismo tema a fines de ese año en ocasión de las elecciones comunales de noviembre de 1932. Nuevamente Pascual Nigro repitió su propuesta de no participar en una asamblea realizada el 25 de septiembre. Pedía que se participara sólo en las comunas gobernadas por socialistas, pues la “deficiente confección” del padrón electoral, en manos de la autoridad comunal, le hacía pensar que se practicaría fraude. Solicitaba dirigirse a la FSB,

“...pidiéndole que por las causas expuestas en la presente y otras que serían muy extenso enumerar, declare en toda la provincia la abstención general de concurrir al acto electoral que tendrá lugar el último domingo de Noviembre. 2º En el mismo sentido dirigirse a todos los centros de la provincia pidiéndole apoyar esta resolución. 3º Que en caso de resolverse favorablemente este pedido, la Federación organizará en un día determinado y en todos los centros simultáneamente un acto público para explicar al pueblo las razones fundamentales que obligaron al partido a declarar la abstención. 4º Publicar esta resolución con sus fundamentos en “La Vanguardia”, “Germinál” y todos diarios que la quieran publicar...”<sup>48</sup>

Esta nota fue publicada en “Germinál”, aunque Juan Nigro aclaraba que su opinión no coincidía con la del autor de la nota. En la posterior asamblea socialista se originó un debate en torno a si era la FSB la que debía decidir qué hacer (postura defendida por Juan Nigro), o si era un tema que primero debían tratar los centros de la provincia, obrando la Federación posteriormente en consecuencia a sus resoluciones (posición de Pascual Nigro y Leonardo Demarco). Al votar si se postergaba el asunto hasta ver las proposiciones que emanaran del congreso socialista provincial, o si se enviaba la nota, la primera proposición obtuvo veintidós votos y la segunda cinco. La opinión de Pascual Nigro era compartida por otros centros socialistas de la provincia, en los que el socialismo no participó en las elecciones de noviembre de 1932, como Mar del Plata, Balcarce, Almirante Brown, General Sarmiento, General Villegas y González Chávez.

En Tandil triunfó la posición de Juan Nigro, para quién no participar implicaba imitar a los radicales, debilitando los intentos por restablecer la democracia. Estos debates de los primeros años de la década de 1930 fueron los últimos en las que las propuestas de Juan Nigro encontraron fuerte oposición en el interior del partido. A su vez tales debates y lo acontecido en las localidades mencionadas induce a pensar que incluso dos años después del golpe de

<sup>48</sup> *Actas del centro socialista de Tandil*, 25 de septiembre de 1932, folio 88.



Estado (septiembre de 1930-noviembre de 1932), no todos los socialistas estaban tan seguros como Juan Nigro sobre la necesidad de participar, incluso en lugares donde la suerte para los socialistas había sido mayor que en Tandil, de los cuales el mejor ejemplo era Mar del Plata.

Sin embargo, las tensiones que generaba en el seno del partido la conducción por parte de Nigro del centro local y la propiedad del periódico se puede observar mejor en otra asamblea. Realizada en 1933, tras recibir las felicitaciones por la campaña de propaganda que finalizó ese año con dos concejales socialistas en el Concejo Deliberante tandilense, Juan Nigro se quejó por haber escuchado “que hay compañeros afiliados que están disconformes con la prédica del mismo y que en vista de ello ofrece al Centro el periódico *Germinal* para que este continúe editándolo”.<sup>49</sup> En los años posteriores, Nigro no se cansaría de repetir en “*Germinal*” que este no era un órgano del PS, aunque defendía las ideas de ese partido político: Juan Nigro era su director-propietario, como apareció en forma manifiesta en su clisé desde 1940.

## 7. Palabras finales

En 1944, al cerrarse el centro socialista temporalmente, Juan Nigro se despidió de los lectores de su periódico en tanto periodista, pero no como político. Durante ese año “*Germinal*” sólo se editó en dos oportunidades,<sup>50</sup> volviendo a aparecer recién en noviembre de 1945. En el número del once de enero de 1944, un artículo titulado “De cara al porvenir. Un alto en nuestra ruta”, explicaba y recordaba a sus lectores que “*Germinal*” no era un órgano oficial del PS, en ese momento disuelto. A pesar de eso, Nigro decidía no seguir adelante con la empresa por otras limitaciones impuestas por el gobierno, un decreto que intentaba reglamentar a la prensa al limitar sus actividades. Juan Nigro era ante todo socialista, pero, además, se consideraba un periodista y como el decreto del gobierno en su opinión cercenaba “libertades fundamentales”, impidiendo al periodismo cumplir su función social, a partir de ese número suspendía la publicación de “*Germinal*”.<sup>51</sup> Así, el periódico de orientación socialista tandilense seguía los pasos de “*La Vanguardia*”, que no se editaba por las consecuencias del decreto que disolvía a los partidos políticos.

Cuando “*Germinal*” retornó en noviembre de 1945, informó a sus lectores que al derogarse el decreto de prensa dificultades materiales había impedido su pronta aparición. Desde ahora se imprimiría en Bahía Blanca, llegando a Tandil por tren. Su edición era auspiciada por el “Núcleo Editor *Germinal*”, que integraban “afiliados, simpatizantes y amigos del PS”. La fecha no es para nada indiferente: se iniciaba la campaña electoral que culminaría en las elecciones de febrero de 1946. El socialismo integró la Unión Democrática y “*Germinal*”

<sup>49</sup> *Actas del centro socialista de Tandil*, 10 de enero de 1933, folio 103.

<sup>50</sup> El primero y el 11 de enero de 1944.

<sup>51</sup> “*Germinal*”, 11 de enero de 1944, página 1.

Política y periodismo: el caso del periódico socialista “*Germina*” (Tandil, 1929-1946)

entabló otra disputa. Un año después, en diciembre de 1946, el periódico vio la luz por última vez y poco después, Nigro se fue a vivir a Capital Federal. Perón y su movimiento habían vencido al último periódico socialista de Tandil.

Recibido con pedido de publicación 01/09/2017

Aceptado para publicación 15/11/2017

Versión definitiva 04/12/2017

